

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor a preparar sus caminos, anunciando a su pueblo la salvación, el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos visitará el sol que nace de lo alto, para iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte, para guiar nuestros pasos por el camino de la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant. Encima de su cabeza colocaron un letrero con la acusación: "Jesús el Nazareno, el rey de los judíos".**

### PRECES

*Adoremos a nuestro Redentor, que por nosotros y por todos los hombres quiso morir y ser sepultado para resucitar de entre los muertos, y supliquémosle, diciendo: Señor, ten piedad de nosotros.*

- Señor y Maestro nuestro, que por nosotros te sometiste incluso a la muerte, enséñanos a someternos siempre a la voluntad del Padre.

- Tú que, siendo nuestra vida, quisiste morir en la cruz para destruir la muerte y todo su poder, haz que contigo sepamos morir también al pecado y resucitemos contigo a una vida nueva.

- Rey nuestro, que como un gusano fuiste el desprecio del pueblo y la vergüenza de la gente, haz que tu Iglesia no se acobarde ante la humillación, sino que, como tú, proclame en toda circunstancia el honor del Padre.

- Salvador de todos los hombres, que diste tu vida por los hermanos, enséñanos a amarnos mutuamente con un amor semejante al tuyo.

- Tú que al ser elevado en la cruz atrajiste hacia ti a todos los hombres, reúne en tu reino a todos los hijos de Dios dispersos por el mundo.

**Padre nuestro.**

### ORACIÓN

Mira, Señor de bondad, a tu familia santa, por la cual Jesucristo, nuestro Señor, aceptó el tormento de la cruz entregándose a sus propios enemigos. Por nuestro Señor Jesucristo.

## VIERNES SANTO LAUDES



### CANTO

**¡VICTORIA, TU REINARÁS! ¡OH CRUZ TÚ NOS SALVARÁS!**

1. El Verbo en tí clavado, muriendo, nos rescató. De tí madero santo nos viene la redención.

**Ant.-Oh Señor, ten piedad, tu misericordia nos perdona.**

SALMO 50

Misericordia, Dios mío, por tu bondad, por tu inmensa compasión borra mi culpa; lava del todo mi delito, limpia mi pecado.

Pues yo reconozco mi culpa, tengo siempre presente mi pecado: contra ti, contra ti solo pequé, cometí la maldad que aborreces.

En la sentencia tendrás razón, en el juicio resultarás inocente. Mira, en la culpa que nací, pecador me concibió mi madre.

Te gusta un corazón sincero, y en mi interior me inculcas sabiduría. Rocíame con el hisopo: quedaré limpio; lávame: quedaré más blanco que la nieve.

Hazme oír el gozo y la alegría, que se alegren los huesos quebrantados. Aparte de mi pecado tu vista, borra en mí toda culpa.

Oh, Dios, crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme; no me arrojes lejos de tu rostro, no me quites tu santo espíritu.

Devuélveme la alegría de tu salvación, afiánzame con espíritu generoso: enseñaré a los malvados tus caminos, los pecadores volverán a ti.

Líbrame de la sangre, oh Dios,  
Dios, Salvador mío,  
y cantará mi lengua tu justicia.  
Señor, me abrirás los labios,  
y mi boca proclamará tu alabanza.

Los sacrificios no te satisfaces:  
si te ofreciera un holocausto, no lo querrías.  
Mi sacrificio es un espíritu quebrantado;  
un corazón quebrantado y humillado,  
tú no lo desprecias.

Señor, por tu bondad, favorece a Sión,  
reconstruye las murallas de Jerusalén:  
entonces aceptarás los sacrificios rituales,  
ofrendas y holocaustos,  
sobre tu altar se inmolarán novillos.

**Ant. Oh Señor, ten piedad, tu misericordia nos perdona.**

**Ant. Quien come mi carne y bebe mi sangre habita en mi y yo en el**

CÁNTICO Ha 3,2-4. 13 a 15-19

Señor, he oído tu fama,  
me ha impresionado tu obra.  
En medio de los años, realízala;  
en medio de los años, manifiéstala;  
en el terremoto, acuérdate de la misericordia.

El Señor viene de Temán;  
el Santo, del monte Farán:  
su resplandor eclipsa el cielo,  
la tierra se llena de su alabanza;  
su brillo es como el día,  
su mano destella velando su poder.

Sales a salvar a tu pueblo,  
a salvar a tu ungido;  
pisas el mar con tus caballos,  
revolviendo las aguas del océano.

Lo escuché y temblaron mis entrañas,  
al oírlo se estremecieron mis labios;  
me entró un escalofrío por los huesos,  
vacilaban mis piernas al andar;  
gimo ante el día de angustia  
que sobreviene al pueblo que nos oprime.

Aunque la higuera no echa yemas  
y las viñas no tienen fruto,  
aunque el olivo olvida su aceituna  
y los campos no dan cosechas,  
aunque se acaban las ovejas del redil  
y no quedan vacas en el establo,  
yo exultaré con el Señor,  
me gloriaré en Dios, mi salvador.

El Señor soberano es mi fuerza,  
él me da piernas de gacela  
y me hace caminar por las alturas.

**Ant. Quien come mi carne y bebe mi sangre habita en mi y yo en el**

**Ant. Oh cruz, te adoramos, oh cruz, te bendecimos, de ti viene la vida, de ti la salvación.**

SALMO 147

Glorifica al Señor, Jerusalén;  
alaba a tu Dios, Sión:  
que ha reforzado los cerrojos de tus puertas,  
y ha bendecido a tus hijos dentro de ti;  
ha puesto paz en tus fronteras,  
te sacia con flor de harina.

Él envía su mensaje a la tierra,  
y su palabra corre veloz;  
manda la nieve como lana,  
esparce la escarcha como ceniza;

hace caer el hielo como migajas  
y con el frío congela las aguas;  
envía una orden, y se derriten;  
sopla su aliento, y corren.

Anuncia su palabra a Jacob,  
sus decretos y mandatos a Israel;  
con ninguna nación obró así,  
ni les dio a conocer sus mandatos.

**Ant. Oh cruz, te adoramos, oh cruz, te bendecimos, de ti viene la vida, de ti la salvación.**

#### **LECTURA BREVE Is 52,13-15**

Mirad, mi siervo tendrá éxito, subirá y crecerá mucho. Como muchos se espantaron de él, porque desfigurado no parecía hombre, ni tenía aspecto humano, así asombrará a muchos pueblos, ante él los reyes cerrarán la boca, al ver algo inenarrable y contemplar algo inaudito.

#### **RESPONSORIO BREVE:**

*Cristo, por nosotros, se sometió incluso a la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo levanto sobre todo, y le concedió el nombre sobre todo nombre.*

#### **BENEDICTUS**

**Ant. Encima de su cabeza colocaron un letrero con la acusación: "Jesús el Nazareno, el rey de los judíos".**

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo,  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,  
según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas.  
Es la salvación que nos libra de nuestros  
enemigos y de la mano de todos los que nos  
odian; realizando la misericordia que tuvo con  
nuestros padres, recordando su santa alianza y el  
juramento que juró a nuestro padre Abrahám.  
Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.